



## **El Desafío Global del Embarazo Adolescente y sus Impactos Devastadores**

**El embarazo en la adolescencia es uno de los desafíos sociales y de salud pública más persistente, y uno de los principales factores de riesgo asociados con la mortalidad materna e infantil.** Esta problemática perpetúa el círculo de pobreza y agudiza las brechas de desigualdad y equidad de género entre las jóvenes de países en vías de desarrollo, afectando a la vida de millones de niñas y adolescentes en todo el mundo.

En ese sentido, la Organización Mundial de la Salud señala que los factores que influyen en el número de embarazos y nacimientos en la adolescencia, están vinculados, aunque varían según el contexto, con las normas y tradiciones culturales adversas **que exponen a las niñas y adolescentes a matrimonios tempranos y a la maternidad infantil**, a las dinámicas de poder basadas en género, que las excluyen y marginan de su derecho a la autonomía, y la autodeterminación, y a la inequidad en el acceso a medios de vida dignas. Todo ello limita su acceso a la educación y a la participación activa en la toma de decisiones que afectan a su vida y su desarrollo, impactando negativamente en los derechos civiles, económicos, sociales, sexuales y reproductivos de niñas, adolescentes y mujeres en general, **reafirmando la violencia de género estructural generalizada que aún persiste en muchas sociedades.**

Según un informe de la OMS, cerca de 21 millones de adolescentes (mujeres de entre 15 y 19 años) quedan embarazadas y 12 millones dan a luz cada año en los países en desarrollo. **Prácticamente 1 millón en el caso de niñas menores de 15 años.** Y es que, como explica el mismo informe, el matrimonio infantil y el abuso sexual de niñas y adolescentes son las principales causas asociadas con esta problemática. Un ejemplo de esto es que, **durante el 2020, la OMS estimó que 120 millones de niñas menores de 20 años experimentaron alguna forma de contacto sexual forzado.**



Por otro lado, el llamado urgente que realiza el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA) a la sociedad sobre la vulnerabilidad que las mujeres, adolescentes y niñas atraviesan en su informe [“Visibilizar lo invisible 2022, estado de la población mundial”](#) es sumamente relevante. En el mismo se confirma que 1 de cada 3 mujeres jóvenes de 20 a 24 años ha dado a luz en la adolescencia (10- 19 años de edad); **el 75% de las niñas que dan a luz por primera vez a los 14 años o antes tuvieron un segundo hijo antes de cumplir los 20**, y el 40% de las que tienen estos dos embarazos también tuvieron un tercero antes de los 20 años de edad. Esta es una realidad compleja a la que millones de niñas y adolescentes están expuestas una vez que son víctimas de estas circunstancias y **la dificultad que enfrentan para romper el ciclo perpetuo de pobreza y desigualdades.**

En relación al papel del matrimonio infantil, UNFPA en este mismo informe menciona que “la mayoría de las mujeres que dan a luz por primera vez antes de los 18 años lo hace en el contexto de un matrimonio o una unión libre y que las mujeres y niñas que se casan en su adolescencia suelen tener unos niveles de educación, vida y poder adquisitivo más bajos y una menor movilidad que las adolescentes y las mujeres adultas no casadas. Tienden a aislarse y carecen de los conocimientos y las aptitudes para negociar situaciones perjudiciales para su salud y bienestar, como decidir cuántos hijos tener”

Esto impacta de forma significativa diversos aspectos de la vida de niñas y adolescentes. En primer lugar, la salud física y emocional se ve comprometida, ya que el cuerpo de una adolescente no está completamente desarrollado para afrontar un embarazo y parto. Las adolescentes embarazadas tienen mayor riesgo de complicaciones durante el embarazo, parto prematuro y bajo peso del bebé al nacer, lo que puede afectar la salud tanto de la madre como del neonato. Asimismo, las niñas y adolescentes embarazadas a menudo se enfrentan a estigmatización y discriminación social, lo que afecta a su autoestima, bienestar emocional y salud mental. También experimentan dificultades educativas, por el abandono escolar debido a la presión social, la falta de apoyo y las demandas adicionales asociadas con la maternidad. Esta interrupción en la educación puede tener repercusiones a largo plazo en sus



oportunidades de empleo y desarrollo personal perpetuando de esta manera las desigualdades y pobreza de género.

**Global Humanitaria ha identificado esta problemática en algunos de los países donde trabaja.** Por ejemplo, en Guatemala, en el 2023 hubo un **total de 59.695 nacimientos de madres menores de 19 años**, eso supone que cada día, más de 163 niñas y adolescentes dan a luz en el país. Según la legislación vigente en el país, los **embarazos en menores de 14 años son producto de violencia sexual**. Otro dato a tener en cuenta es que **9 de cada 10 de estos casos, involucran a una persona que forma parte del círculo familiar**.

En Perú, según cifras registradas por el Ministerio de Salud, cada hora seis adolescentes de 15 a 19 años se convierten en madres (48, 794 nacimientos), y cada día ocurren cuatro nacimientos a consecuencia de embarazo de menores de 10 a 14 años (1, 611 nacimientos). Por otro lado, un dato crítico de acuerdo UNFPA es que las atenciones por violencia sexual en Perú de niñas entre 10 a 14 se triplicaron entre 2017 y 2022, con mayor proporción de incremento entre 2020 y 2021.

En la India, este es un fenómeno complejo y arraigado que tiene profundas raíces culturales, sociales y económicas. De acuerdo a UNICEF en el país viven más de 216 millones de niñas casadas, y 1 de cada 4 mujeres jóvenes se casó en la infancia. Otro dato relevante del mismo informe es que el 40% de las niñas y adolescentes se casan antes de los 18 años y 23 % antes de los 15 y de estas el 68% da a luz durante y después su primer año de matrimonio. Las niñas a menudo se perciben como responsabilidad de la familia. Estas normas sociales refuerzan la idea de que casar a las niñas jóvenes es beneficioso para la familia y la comunidad. Asimismo, en las familias de escasos recursos económicos, casar a una hija a temprana edad puede percibirse como una estrategia para reducir la carga económica que representa.

Ante esta situación, Global Humanitaria aborda la problemática centrándose en la protección y el ejercicio efectivo de los derechos de las niñas, adolescentes y mujeres. Y con el objetivo de reducir estas alarmantes cifras **hemos lanzado una campaña** que pretende alejar a las niñas, adolescentes y mujeres, beneficiarias de nuestros programas, de las situaciones y entornos que favorecen este fenómeno. Trabajamos junto a socios y autoridades



locales clave para promover procesos educativos y de sensibilización sobre los derechos de la infancia, damos apoyo y acompañamiento a las víctimas de abuso para el acceso a la justicia y a la atención sanitaria y psicosocial. También impulsamos **iniciativas de educación sexual integral y prevención de embarazos**. En este sentido impartimos talleres de sensibilización sobre derechos de la mujer, **e identificación de violencia sexual**, promoviendo su denuncia y fortaleciendo la perspectiva sociocultural en las comunidades para no dar cabida a conductas de abuso. Además, sensibilizamos a las familias y comunidades sobre importancia de la educación y la salud de la infancia, particularmente de las niñas y adolescentes, acompañamos procesos de alfabetización a mujeres y abogamos por la erradicación del matrimonio y abuso sexual infantil.

**Global Humanitaria apuesta por la educación como herramienta clave para el desarrollo del potencial humano, la creación sociedades más justas, equitativas y seguras para la infancia y los grupos más vulnerables en el mundo.**

---

*Global Humanitaria, por los derechos de la infancia  
Barcelona, diciembre 2023*